3-30-2015

Ese

Orlando Rossardi

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Rossardi, Orlando. 2015. Ese. *Revista Surco Sur*, Vol. 5: Iss. 8, 6.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.5.8.4>

Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol5/iss8/5>

This POESÍA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Baruj Salinas, Waves

La nada

Antes del Todo Dios creó la Nada.
 En su altura singular un hueco se agitaba
 y se hacía grueso y más intenso
 a medida que el Espacio se fundía por lo oscuro,
 y en su centro lo que aun no era
 era un Algo entero del acaso,
 repleto de acuerdo y desacuerdo,
 de ciencia y de inconsciencia,
 lleno hasta su fondo de armonía no escuchada todavía,
 de una realidad desentendida,
 de una idea que flotaba en lo imposible
 entre el Aquello pasajero y el Quizás resucitado,
 allí donde el milagro no estaba entre sus planes
 y el punto saltaba entre confín y lejanía.
 Porque el Todo surgió de la costilla
 izquierda de la Nada
 por el dedo aquel de Dios
 tocando el otro dedo del Vacío.

Ese

La poesía, connubio del Enigma y de la Nada
 GATÓN BAGUERO

Ese que aún no sabe quien será mañana,
 se pasea con su sombra entre las cosas,
 se levanta e intenta decir esto o aquello
 a ver si se le escucha y le acata el tiempo.
 Ese hombre que se alegra en los recuerdos
 cuando no es ya otra cosa que un retrato,
 ese que llora en las esquinas porque no sabe
 si andará muy solo por el cielo o por la nada;
 o si alguien hablará de ese poema, del verso
 aquel que urdió su idea a ras de una palabra
 y escaló hasta verse metido por los libros.
 Ese que quizás será será como aquel otro
 que echa por la borda el alma en la memoria.
 Ese que no soy pero quien será mañana,
 irá regado con su nombre entre las letras,
 con sus puntos, sus acentos y sus comas,
 por la estrofa acariciante de una página vacía.